

HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.536

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

Carbón de París (forma de bolado)

de mayor número de calorías que en cualquier otro carbón vegetal, condición esta que unida al precio, da con seguridad una economía de 25 por 100.
No despiden tufos ni olor ninguno. Puede mantenerse encendido de un día para otro recubriéndolo de ceniza.
Puede consumirse solo ó mezclado con carbones vegetales de poca fuerza, como el de pino, retama, coscoja, etc., proporcionando un calor continuo muy uniforme, evitando con ello el tener que estar atendiendo á los hornillos continuamente.
Precio, SEIS PESETAS quintal.
Existencias de otras clases de carbones, á precios módicos.

SANTA MARTA. 35



A. SALVATI COSTANZI
CALLE DIPUTACION, 435
BARCELONA

Confitos Antivenéreos
Roob Antisifilítico
Inyección Vegetal
COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado, que para curar radicalmente los extrenimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar, y demás infecciones genitourinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamentos más milagrosos que los Confitos ó Inyecciones Costanzi.

También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica ó herpética, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpes, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confitos antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polavieja.
Consultas médicas en Barcelona calle Diputación 435, entresuelo 2.º, todos los lunes, miércoles y viernes, á las 12.

1902

Jueves 16 de Octubre

LOS PELONES

(CUENTO)

Si yo me acabara sin contaros la verdad de lo que pasó en Hormigosa el 12 de Junio, me llevaría conmigo una amargura insoportable. No llameis vanidad á esto: hay cosas superiores á nosotros y que hablan solas, como las que os voy á decir sin asomo de amor propio.

No hubo en Hormigosa aquel día ni baches, ni lluvia, ni nada de eso que tan bien sienta en el fondo de un cuadro militar. Echaban lumbres el sol y fuego las laderas de los viñedos, y desde las alturas de Hormigosa veíamos el río en el fondo, quemando los ojos con el brillo de la luz en el agua corriente, como chispazos rápidos de una espada gigantesca, y á su lado la carretera, blanca como una faja de cal viva manchada á trechos por las seis baterías rodadas, inmóviles y como fatigadas bajo el sol que mariposeaba en el bronce de los cañones.

No sabeis las amarguras que sufrimos desde el comienzo de la campaña. Nosotros no éramos nadie ni podíamos servir nunca para nada. ¡Pobre regimiento, que seguía al ejército como un harapo incómodo de que no podía desprenderse. Como yo eran allí todos: pequeños, insuficientes, desgarrados, sobrantes de la selección que hacían en las Cajas la artillería, los ingenieros y la caballería. Cuando llegaba la hora de pegar, se nos ponía á un lado para que no estorbásemos, y os juro por estos galones que más de una vez vi llorar de coraje al coronel, otro como nosotros, viejo ya, con dos ojillos chicos abiertos á punzón, y un bigote casi blanco cortado al nivel del labio. En el cuartel general tenía aquel héroe menudo su apodo, «Retaco», y nosotros el nuestro, el único que había parecido bien á aquellos oficiales del Estado Mayor que gastaban lentes y se peinaban á diario. Nosotros éramos los «pelones».

de aquellos oficiales con lentes y decía invariablemente:

—¡A un lado esos!

«Esos» éramos los «pelones»; el coronel «Retaco» revolvió el caballo con el gesto más agrio y duro que un cordobán, y desfiláramos hasta cerca de la ambulancia y de los asemileros, que se reían delante de todo el regimiento sin rebozo alguno. Y allí se quedaba el regimiento, apoyados todos melancólicamente sobre las armas, mirando con tristeza á los que más lejos se batían, oyendo delante de nosotros el rumor energético de la pelea y detrás el ruido ingrato de los herradores y los relinches de espanto de las acémilas.

Pero llegó el día tremendo de Hormigosa, y aquel momento en que se juzgó imposible tomar jamás el agrio repecho de la Culebra. Parecía que todo el fuego del cielo encendía aquella cumbre. Dos veces intentó la subida la tercera brigada, toda buena gente que adelantaba á la carrera, y dos veces bajó á la carretera un poco desordenada verdaderamente. Adelantaron las seis baterías y granizaron sobre las trincheras de la Culebra hasta el mediodía. Saltaban allá arriba las piedras y el terreno hecho polvo, pero las otras se mantenían firmes.

Entonces se tocó llamada en el cuartel general, junto al río, y pasaron hacia allá los jefes de las brigadas y los oficiales de Estado Mayor, todos preocupados, y hubo junta para el sorteo. Lo que no quiso la voluntad, quiso el azar: el número uno fué para los «pelones», y el jefe de nuestra brigada nos dió orden de avanzar en orden de batalla.

Recuerdo, como si lo estuviera viendo, el brío y coraje con que «Retaco» se volvió al regimiento melancólico y aquellas sus memorables palabras:

—¡Hay que subir, «pelones»!

Pasamos. Toda la primera brigada se va con cierto recato al veros, y la segunda también, y llegamos al pie del

repecho. Iba «Retaco» delante con el sable, dos veces más largo que su brazo, en la mano, cogido nerviosamente á la brida, y el regimiento detrás silenciosamente y á paso regular. A mitad del repecho nos encontró la tempestad, que venía de arriba; debieron caer muchos, aunque yo no lo vi, pero seguimos subiendo apoyados por las seis baterías. Como íbamos de sudor y de encendidos por el sol y de blancos por el polvo, casi no me acuerdo. Dos veces encontramos aquella horrenda tempestad de plomo en el camino, pero no hubo en todo el regimiento un chispazo de vacilación. Nadie quería volver sin haber estado arriba.

Llegamos, sí, llegamos por fin. Aquellos diez minutos gastados en el repecho me parecieron un siglo. Caló la artillería para no diezmarnos con los otros, y «Retaco» primero, y los «pelones» que quedaban detrás, se metieron como demonios en la trinchera, saltando los parapetos como perros rabiosos, apoyándose unos en el fusil, gateando otros como pudieron, y llevados todos de la rabia de cobrarse los desdenes pasados y el espanto contenido de la subida.

Yo no sé lo que hice entonces, ni creo que lo sepan los demás. Dos cornetas que quedaron nos sacaron con gran trabajo de aquella borrachera en fuerza de tocar «altos»; formamos dúos de la Culebra y nos contamos: éramos doscientos. Se habían quedado en el repecho seiscientos hombres.

Añocheció aquel horrible 12 de Junio. Caído ya el sol del otro lado de la sierra, encendía una faja de vapores en lo alto, á aquella luz de grana vió el cuerpo de ejército á los doscientos hombres del regimiento firmes sobre los fusiles, manchados casi todos de polvo y sangre, muchos sin ros, y al coronel «Retaco» á pie y al frente, por haber perdido la montura, cruzado de brazos y esperando órdenes. Llegó el general con los

oficiales, que nos miraron serios á través de los lentes, abrazó á «Retaco» y nos dijo volviéndose y con voz entera:

—¡Bien por el regimiento!

Se fué, cuando ya de noche rompimos filas, vino «Retaco» casi de hombre en hombre, atosigado de emoción, diciéndonos una porción de cosas deshilvanadas que todos entendimos, y, solos en la altura de la conquistada Culebra, nos volvimos á aquel repecho en que se movían los faroles de la ambulancia, y gritamos en desahogo de nuestras pasadas amarguras y como tributo á aquellos seiscientos héroes que ya no podían endulzarlas:

—¡Vivan los «pelones»!

FEDERICO URRECHÁ.

GARBANZOS

de la nueva cosecha, del Saucó y del terreno

Para poner en seco en el cocido, á 40 céntimos de peseta la libra, 14 pesetas arroba; y á 60 céntimos libra, 21 pesetas arroba. Los hay á 7, 8, 9, 10, 11 y 12 pesetas barchilla.

Leopoldo Gadea

PLAZA DEL MERCADO, NÚMS. 74 Y 76

ZOTAL

Remedio para la curación de las enfermedades de los animales.

SE VENDE EN LA

Droguería de «El Soldado»

Polavieja, 33

PRECIO, 8 REALES EL BOTE

MARTÍNEZ

MÉDICO DENTISTA

POLAVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

—Diego, por Dios, que se busque á mi hija por todos los medios; yo no podré vivir sin ella.

—Para eso quiero ver á Manuel, para ponernos de acuerdo en los medios que hemos de emplear...

—Ah! pues vé, vé y dime lo que hayais resuelto; yo entre tanto pediré á la Virgen que vele por ella...

Y besando á Blanca, la acompañó hasta la escalera y quedó llorando.

Valcárcel dió el brazo á la joven hasta llegar á su casa. Blanca, que estaba profundamente triste, hizo sentar al padre de Carmen y fué á ver al herido.

Estrella salió á su encuentro.

—Mira, dijo á su hermana; el capitán se ha negado á beber, y te llama á cada momento.

—¿A mí?

—Llama á Blanca, yo creo que delira, porque dice unas cosas tan raras!

Blanca se aproximó al lecho y puso su mano en la frente del enfermo.

—Ah! dijo retirándola vivamente; cómo abrasa! qué fiebre tiene! será necesario que busquen al doctor.

Y se dirigió á la sala donde el padre de Carmen se paseaba con tristeza.

—Usted me dispensará, le dijo, si lo he dejado solo, pero ese pobre joven está muy malo...

—Qué! se ha empeorado?

—Yo no lo sé, pero casi puede creerse; tiene fiebre, delira... no sé si enviar por el médico...

—Yo mismo iré, dijo Valcárcel levantándose; se trata de uno de nuestros hermanos, y todos tenemos el deber de ayudar á su salvación...

D. Diego salió, y Blanca se disponía á volver al lado de Luis, cuando sintió el rápido galopar de un caballo que se

25

CAPÍTULO IV

Misión difícil

Apenas Blanca se alejó de su hermana, fué á la casa, de Carmen para consolar á sus padres.

Cuando llegó, las lágrimas se agolparon á sus ojos al ver á los afligidos ancianos.

—Entre usted, hija mía, entre usted, dijo D. Diego Valcárcel, padre de Carmen, saliendo á recibirla; supongo que sabrá usted ya nuestra horrible desgracia.

Blanca balbuceó algunas palabras y se adelantó hacia una señora de respetable aspecto, que al verla dejó el alto sillón que ocupaba para besar á la joven.

—¡Ah! qué horrible desgracia! exclamó: mi hija en poder de esos infames...

—Tranquícese usted, señora: yo confío en que la veremos pronto á nuestro lado.

—¿Es acaso posible tener esa esperanza? Esos ligres no soltarán su presa.

—Quizá sí; mi hermano es valiente y discreto, él hallará un medio de rescatar á nuestra querida Carmen.

La anciana movió la cabeza.

—Manuel nada conseguirá.

LA JUSTICIA Y EL DUELO

Recordando frases de un ilustre profesor de Derecho, ha dicho el señor fiscal del Supremo en su reciente Memoria sobre el estado de la Administración de justicia:

«Hemos introducido la democracia en el Código político, con el sufragio; en el Código civil y procesal, con la igualdad ante la ley; y el militar, con el servicio obligatorio. ¿Por qué no establecemos asimismo en la ley penal? Nada perdería la justicia con suprimir en el Código el capítulo referente al duelo, sometiendo este delito a las reglas y principios generales de penalidad.»

Pero aún dentro de la ley vigente, influida como está por las preocupaciones reinantes, añadía el Sr. Ruiz Valarino, «bastaría observar con rigor sus preceptos para proscribir un acto de barbarie que empaña la civilización de que blasonamos.»

A pesar de estas declaraciones reveladoras de un sano y laudable propósito, el texto legal en lo que se relaciona con el delito aludido, como en otros muchos puntos, continúa siendo letra muerta, para algunos individuos pertenecientes a elevadas clases sociales con escándalo de las humildes e ignorantes masas del pueblo.

Los periódicos suelen referir con todos sus detalles las llamadas cuestiones personales, indicando oportunamente quienes son los padrinos que entienden en estos asuntos, y los lugares, días y horas en que se verifican encuentros de duelistas.

Las autoridades sin distinción de órdenes ni jerarquías tienen el deber de proceder a la detención de los contendientes, cuando saben que se está preparando un lance: deben también perseguirlos, lo mismo que a sus testigos, una vez realizado el acto constitutivo de delito.

Pero las autoridades no se enteran de estos notorios acontecimientos, y aún se dan casos en que descienden de su elevado pedestal para pisar la arena en clase de protagonistas.

Conviene observar, no obstante, que la persecución y el castigo de los hechos

punibles es atribución directa peculiar e ineludible del poder judicial.

Y ahora se nos ocurre traer a la memoria una proposición sentada en el folleto titulada «El Secuestro del poder judicial» que habremos de seguir analizando, por justa deferencia a su autor el digno juez de ascenso don Francisco Salgado y López Quiroga.

«La judicatura—dice este señor—es hoy en España el organismo del Estado que mejor cumple su misión.»

Para persuadir a los maliciosos de que esto sea una verdad, convendría averiguar el número de los sumarios instruidos por razón de los delitos de duelo.

Una vez conocida la cifra pudiéramos compararla con el número total de las causas incoadas de oficio contra los periódicos por supuestas ofensas inferidas a funcionarios públicos en el ejercicio de sus cargos.

De la comparación es posible que resulte que las autoridades judiciales pagan la vista atentamente por las columnas de la prensa, pero nunca aciertan a cumplir su misión cuando en ellas aparecen insertas noticias referentes a conciertos o perpetraciones de delitos de duelo.

Y este es un dato deplorable para la causa de la justicia.

AVISO

Se participa a todos los poseedores de papeletas del Regalo de la máquina de coser y bordar marca Wilson, que había de celebrarse el día 19 de Octubre, que no siendo posible efectuarse en dicho día se celebrará en el sorteo de Navidad de la Casa Beneficencia.

El Depositario,
Enrique Moya.

Pañería Moderna

San Cristóbal, 2

Frente a la Posada Nueva

Gran surtido en novedades de pañería. Especialidad en estambres, vicuñas, gergas, tricots y armures, todo a precios verdaderamente económicos.

Remigio Sanz

MODERNISMO

Es un virus como otro cualquiera, pero de más fácil inoculación que todos, por estar compuesto de agentes notablemente asimilables a las constituciones enfermizas, y se desarrolla con mayores probabilidades de éxito cuanto más débil está el individuo en cuyo organismo se ingiere. Ejemplo: la influencia que ejerce entre los escritores jóvenes de España.

Eso no quiere decir que la anemia sea «achaque ineludible» en nuestros escritores jóvenes, pero sí que encuentra entre ellos bastante campo abonado.

He aquí una afirmación que parecerá exagerada y que, no obstante, es cierta.

Respecto de lo que opinen o hagan los interesados que esto lean, no me preocupa ni me importa: creo que las extravagancias, los amaneramientos, las violencias que se ejercen sobre el idioma para buscar el efectismo, las construcciones ilógicas para hacer frases inverosímiles, la falta de sencillez y naturalidad, las ampulósidades huecas, los ritmos forzados y sin fluidez ni elegancia, en una palabra, todo ese bagaje de que está cargada la mayoría de las obras literarias que da al público una gran parte de nuestra juventud, no es arte ni puede serlo, porque el arte no es más que la belleza suprema, y todo ese farrago a que antes aludo no es, no será nunca bello.

Si el modernismo no cuenta con otros recursos que con los que acabo de indicar, lo siento por los modernistas.

En manera alguna quiere esto demostrar que yo admita el estancamiento en ningún orden, y en literatura menos que en nada, o que crea que no hay nada que hacer después de lo que encontramos ya hecho. Pero si no hemos de hacerlo mejor, crucémosnos de brazos.

Toda revolución que no tenga por fin inmediato el mejoramiento indiscutible, está condenada de antemano.

Y, yo que digo esto, que ataco a la juventud revolucionaria en nombre de la misma revolución, y a la literatura modernista en nombre del arte, soy joven como los demás y trabajo con idéntica fe

y con el mismo éxito que trabajan los otros.

Esto, si quiere decir algo, no es otra cosa sino que soy independiente y no estoy afiliado a ninguna camarilla literaria.

Por lo demás, reconozco leal y sinceramente que entre los modernistas hay algún escritor que merece este nombre, como estoy seguro de que, en los partidos retrógrados, hay cerebros dignos de figurar al lado de las inteligencias generosas que luchan por la libertad de los pueblos.

La enfermedad no es el paciente mismo, y se puede morir del cólera y soñar con deleite en el perfume de una rosa.

Sólo encuentro una cosa imperdonable en esas excepciones de la juventud modernista: el entusiasmo con que acoge todo lo que es exótico y la pasividad con que sufre todas las dictaduras.

Cualquier modernista inteligente (he aquí dos palabras que se dan de puñetazos), con su afán de revolucionar a todo trance, unido a la fúnebre sombra con que acata todos los preceptos, con tal de que nazcan en determinadas figuras, me produce la impresión de Job ingerto en Espartaco.

En el espíritu que anima a esa rara que constituye el modernista inteligente hay algo del esclavo y del protestante.

Esto demuestra que, aun concediendo demasiado prodigamente a nuestros modernistas lo que a ellos mismos debe asombrarles, la inteligencia, siempre les faltará algo que es, a lo menos, tan preciso como aquella: la convicción.

Son positivamente admirables, esos mecanismos animados, cuya perfección es tal, que a veces llegan a hacer posible la hipótesis de un cerebro.

G. NÚÑEZ DE PRADO



UNICA QUE CONTIENE EL 80% de aceite ligero de bacalao, glicerofosfato e hipofosfito. Es la mejor y la más agradable.

OCTUBRE

Coronada de pámpanos, dormida y sola, en medio de la viña quedóse Lola, con un racimo de uvas en una mano,

y entre sus blancos dientes suspenso un grano. En situación tan crítica la vió Jacobo

y ante tan linda oveja sintióse lobo. Del racimo los granos uno por uno, sin despertar a Lola comióse el tuno.

Y al ver el que en la boca tenía preso, aproximó los labios y estalló un beso.

Y aunque estaba dormida la pobre Lola, su rostro adquirió el tinte de la amapola.

Y soñando, sin duda, dijo:—Jacobo, anda, dame otro beso no seas bobo.

Mas luego ruborosa pensó la niña, que otra vez que durmiendo quedé en la viña,

no cogerá las uvas entre las manos, pero tendrá en la boca dos o tres granos.

Este idilio campestre pasó en Octubre, cuando ya el suelo de hojas secas se cubre.

GONZALO CANTO

PRONÓSTICOS

Mr. Harm, el famoso meteorólogo vienés, ha realizado estudios acerca de la periodicidad de los años secos y de los años lluviosos. Para ello ha utilizado las observaciones hechas en Padua desde 1725; en Milán desde 1764, y en Klagenfurt, desde 1813.

Los años mas áridos han sido los de 1753, 1788, 1823, 1859 y 1893. Por el contrario, el máximo de humedad se alcanzó en 1738, 1773, 1803, 1841 y 1878.

Finalmente, según los pronósticos de Mr. Harm, el máximo de sequía se alcanzará de nuevo en 1928. En cambio el año de 1918 permitirá, a los que por entonces vivan, asistir a la segunda representación del Diluvio Universal.

GRAN SUERTE DE GANAR

La casa conocida de José Dammann, de Hamburgo, nos informa que la nueva Lotería de Hamburgo, va a empezar dentro de poco. La suerte de ganar en la misma, siendo muy importante, ofrézcase la mano a la fortuna en la casa de José Dammann. Esta casa establecida desde 1851, se ha hecho acreedora a reconocimiento por sus pronto pagos de los premios y su puntualidad.

Acompañamos prospecto de dicha Lotería en este mismo periódico. Prospecto originales y oficiales están gratis y franco a la disposición de quien los pida.

MAQUINAS

para hacer medias

Se venden de todos los sistemas al contado y a plazos. Con ellas pueden fabricarse medias, calcetines, camisetas, pantalones e infinidad de generos de punto de adorno.—Máquinas desde 400 pesetas, garantizadas.

ALMACENES

DE CARMELO GIMENO AGUADO
Calle de la Corregería, 35.—Calle del Tros-Alt, 60.—VALENCIA

—¡Oh, sí! Manuel hallará el medio de salvarla.

—Si fuese menos caballero, menos pundonoroso, tal vez; pero él será, aún a costa de su dicha, fiel a sus juramentos.

—¡Ah! ¿qué quiere usted decir?

—Que los franceses le exigirían para devolverle a mi pobre hija, otras concesiones que él no aceptaría para nada del mundo.

—¡Dios mío! ¿y no habrá un medio?...

—Yo he pensado buscar al que ha robado a mi hija, y ofrecerle dinero... dijo Valcárcel.

—¡Ah sí! Es una buena idea, son ambiciosos y egoístas.

—Mi hija es demasiado hermosa para que la cedan en cambio de una cantidad, por más que sea elevada, dijo suspirando doña Manuela.

—¿Y cómo saben ustedes este triste suceso? Yo venía a consolarlos y a decirles lo poco que sé.

—Hable usted, hija mía, quizá sus palabras nos inspiren una idea: hemos sabido esta gran desgracia por Catalina, que vió salir a mi hija con Estrella, y al ver a ésta volver sola y llorando, le ha preguntado...

—¡Ah, señora! yo lamento que haya sido mi hermana la causa...

—No, hija mía, no, dije bondadosamente D. Diego; su hermana ha podido como mi hija ser víctima de la fatalidad.

—Tiene usted razón, pero ha sido una ligereza indisculpable; yo asistía a un herido que esta mañana han depositado en casa, y Estrella, sin permiso mío, sin que tuviese yo conocimiento del paso que iba a dar, fué sin duda con Carmen, al lugar del combate...

—¡Ah! ¡la sangre española! dijo con entusiasmo y olvidando su dolor D. Diego; el valor que late en todo corazón aragonés,

—Pues bien, las dos niñas recorrieron los puntos defendidos por nuestros hermanos, ofreciéndoles refrescos; allí encontraron a Manuel; y él les dijo que se volviesen... cuando así lo hacían, se vieron separadas por una multitud entusiasta que se dirigía a la puerta de Santa Engracia; eran españoles, pero entre ellos cruzaban algunos de los franceses que huían, y uno de ellos arrebató a Carmen, antes que Estrella pudiese verla y la llevó al campo enemigo... Manuel nada sabe, pero estoy segura de que él la salvará.

—Dios la oiga a usted, hija mía, dijo la afligida madre cruzando las manos; a Nuestra Santísima Virgen del Pilar tengo ofrecida una corona de plata, si vuelve mi hija a mi lado.

—Y yo, dijo Blanca llorando, bordaré de estrellas de oro el manto azul de la Purísima Concepción, si logro volverla a ver.

—Dios nos la devolverá, dijo D. Diego; yo tengo completa confianza en su misericordia.

—Yo siento con ustedes esta desgracia a que acaso mi hermana ha contribuido, y si en algo puedo servirles o ayudarles, desearé que me manden con toda confianza.

Y Blanca se levantó al decir estas palabras.

—Gracias, Blanca, gracias; ya sabemos sus buenos sentimientos y su buena amistad.

—Me permitirán ustedes que les deje; nada sé de mi hermano, Estrella quedó sola, y el herido acaso me necesite.

—¿Sabe usted quién es?

—No, dijo Blanca ligeramente ruborizada; no le conocemos, es capitán de las Guardias Españolas.

—¿Y la herida es grave?

—¡Ah! sí; contestó con una expresión de pena muy marcada; así lo cree el médico que le ha hecho la primera cura!...

—Voy a acompañar a usted, acaso venga Manuel y desee hablarle, dijo Valcárcel.

ANUNCIOS

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiterpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines, 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y llan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR**. De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**—Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía**.—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo **UNO ó DOS** frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION**.
Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un **SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO**.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la **tuberculosis pulmonar crónica**, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens,» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Rmilio Gozalbez, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado ininidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

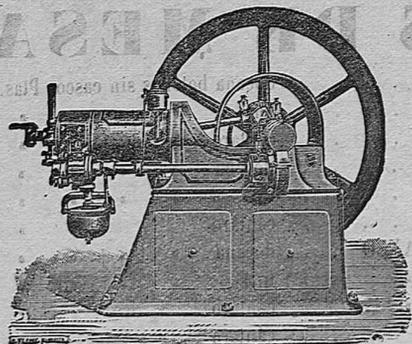
NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens**. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

NERVIOS CURACIÓN segura de las enfermedades NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡¡1 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la **epilepsia** (mal de San Pau), **histerismo**, **base de San Vito**, **neurálgias rebeldes**, **migraña**, **palpitaciones de corazón**, **vértigos**, **temblores**, **agitación nocturna**, **desvanecimientos**, **insomnios**, **asma** y demás accidentes nerviosos.
—Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrecera 5.

GAS MOTORENFABRIK DEUTZ
EN COLONIA-DEUTZ
única casa constructora de los
MOTORES LEGÍTIMOS OTTO



para gas de alumbrado, gas de aceite, gas de orujo, gas pobre (Dawson), gas hidrógeno, gas de altos hornos, para alcohol, petróleo y bencina y **GENERADORES DE GAS POBRE POR ASPIRACIÓN** lo más práctico, lo más sencillo y lo más económico, no ofrece ningún peligro y puede colocarse en sitio reducido.

Representante: **ERNESTO STIERLEN**
Calle del Miguelete, 1.—VALENCIA

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

PÍLDORAS DE RIAZA DE PÉREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean **TERCIANAS, CUARTANAS ó COTIDIANAS**.

Cajas de 80 y 40 píldoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente previo pago de su importe, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid

DEPÓSITO CENTRAL:

MARTIN Y DURÁN.—Tetuán, 3, MADRID

ÉXITO COLOSAL

Emulsión Española DEL DOCTOR TRIGO

Premiada en las Exposiciones de Paris y Niza

Con el uso de la Emulsión del Dr. Trigo, de aceite puro de hígados de bacalao, se obtienen absolutamente los mismos resultados que empleando la más acreditada de las extranjeras y se gasta mucho menos dinero. El mejor remedio para combatir la **escrfula** y el **raquitismo**.

Esta Emulsión se vende en toda España.

IMPRENTA

DEL

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos

PEDRO DOMEcq

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos

JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730)

Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR de aguardiente puro de vino, estilo **COGNAC, FINE CHAMPAGNE**

MARCAS: Una, Dos y Tres cepas, y Extra.

Pedid especialmente

COGNAC DE "PEDRO DOMEcq,"

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exhibiendo las etiquetas **UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA** y **FUNDADOR**, con su escudo de armas.

ANUARIO DEL COMERCIO

ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

Vigésimacuarta edición, 1902.

(BAILLY-BAILLIERE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ÓRDENES

Obra útil é indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propagación industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Precio: 25 pesetas (franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

